



Actividad



SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Año IV Núm. 157 Palma de Mallorca, 3 de Febrero de 1940 Oficinas: Goded, 36 15 Cts. Franqueo concertado

Una victoria más

La nueva Ley de Unidad Sindical

«Habrá un solo orden de Sindicatos»

«La Organización Sindical de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. es la única reconocida por personalidad suficiente por el Estado»

«No se admitirá la existencia de ninguna otra organización con fines análogos o similares» o similares»
Todas las actuales organizaciones económicas o de clase quedarán incorporadas a la Organización Sindical del Movimiento

El «Boletín Oficial del Estado» ha publicado el texto de la Ley de Unidad Sindical que fué aprobado por el Gobierno el pasado día 26.

Dice así: «Tres son los principios que inspiran la Organización Nacional Sindicalista previstos por el Fuero del Trabajo, reflejo fiel de la organización política del Nuevo Estado a saber: Unidad, Totalidad y Jerarquía.

Habrà, pues, según precepto del Fuero del Trabajo, un solo orden de Sindicatos, en los cuales se hallan encuadrados todos los factores de la Economía clasificados por ramas de la producción y servicios.

Terminada victoriosamente la campaña e incorporadas a la obra de reconstrucción nacional todas las fuerzas productoras que se hallaban establecidas en la zona redimida, es llegado el momento de comenzar con paso firme a dar cumplimiento a aquel mandato del Fuero.

Sin embargo, atento el Gobierno a las exigencias de los más altos intereses económicos de la Nación, ha creído conveniente señalar con toda claridad los dos momentos en que la incorporación de dichas fuerzas productoras ha de tener lugar:

ARTICULO PRIMERO.— La Organización Sindical de Falange Española Tradicionalista y de las JONS es la única reconocida con personalidad suficiente por el Estado, quien no admitirá la existencia de ninguna otra con fines análogos o similares, para hacer llegar hasta él las aspiraciones y necesidades que en el orden económico y social sean sentidas por los organismos productores de la Nación y es, a su vez, el vehículo a través del cual llega la tramitación económica de aquel.

No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, las corporaciones de Derecho Público y organizaciones de índole oficial que ejerzan por disposición emanada del Poder Público en representación de entidades profesionales, subsistirán en el ejercicio de sus funciones hasta que se acuerde lo contrario por Ley o por Decreto, según los casos, acordado en Consejo de Ministros.

Igualmente el Consejo de Ministros determinará el momento y funciones en que las comisiones reguladoras hayan de pasar a la Organización Sindical.

ARTICULO SEGUNDO.— A partir de la publicación de esta Ley todas las asociaciones creadas para defender o representar total o parcialmente intereses económicos o de clases lleven o no la denominación de Sindicatos, Asociaciones Obreras, Patronales, Gremiales etc., quedarán incorporadas a la Organización Sindical del Movimiento.

ARTICULO TERCERO.— Desde este momento dichas Asociaciones se entenderán sometidas en su actuación a la disciplina del Movimiento, bajo la inspección de la Delegación Nacional de Sindicatos.

ARTICULO CUARTO.— Teniendo siempre presentes los altos intereses económicos de la Nación, la Delegación Nacional de Sindicatos, por mediación de la Secretaria General del Movimiento, propondrá al Gobierno el momento y las normas con arreglo a las cuales ha de realizarse la integración definitiva de cada una de las mencionadas asociaciones.

ARTICULO QUINTO.— Todas las asociaciones que hubieren obtenido o solicitado su inscripción en el Registro de Cooperativas, al amparo del artículo 16 de la Ley de 27 de Octubre de 1938, teniendo en todo o en parte como fin de su actividad la defensa de los intereses profesionales o de clase, quedarán sujetas a las normas que se citan en los artículos anteriores de esta Ley.

Unicamente con respecto a las entidades que con anterioridad a la publicación de la citada Ley viniesen practicando funciones cooperativas podrá concedérseles su inclusión en el Registro de las mismas y autorizar su legal funcionamiento como tales Cooperativas, todo ello previo informe de la Delegación Nacional de Sindicatos.

ARTICULO SEXTO.— Modificadas las circunstancias que determinaron su orientación, queda derogada en su totalidad la Ley de 27 de Octubre de 1938, y en suspenso, mientras no se dicten disposiciones sobre la materia, toda la tramitación de expedientes sobre instalación de nuevas Cooperativas.

Así lo dispongo por la presente Ley.

FRANCISCO FRANCO

José Ramón de Cárdenas a Sevilla

José Ramón de Cárdenas, el estimado camarada que hasta ahora ha sido nuestro Jefe Sindical, ha sido designado por el Excmo. Sr. Ministro del Trabajo para uno de los cargos de más responsabilidad en el mundo del trabajo, de toda Es-

paña. El de Delegado Regional de Trabajo en Sevilla con jurisdicción en las provincias de Huelva, Cádiz y Córdoba.



José Ramón de Cárdenas en su despacho de nuestra C. N. S.

Andalueta, con sus múltiples y diversos problemas sociales—en los campos, en las minas, en las industrias y en los puertos—tendrá que ocupar ahora la incansable actividad del camarada Cárdenas que, como siempre, procurará dar a cada cuestión, la solución justa—por cristiana y por española—que le dicte su sano criterio y su visión rápida, aun de los problemas más complejos.

Accidentalmente ha asumido la Jefatura de la C. N. S. nuestro Camarada el Secretario Sindical, Jaime Rotger. El nuevo jefe, camisa vieja de la Falange, Teniente Provisional de Infantería, que durante toda la guerra actuó en primera línea, sufriendo heridas y ganando varias condecoraciones por méritos en la campaña, sabrá llevar la Jefatura de la C. N. S. con brazo firme y sereno, para ir consiguiendo todas las metas que a nuestra Organización, abre sabiamente la nueva Ley de Unidad Sindical.

Cuantos laboramos en la C. N. S. para ir llevando a la realidad los

Las guerras de coalición las preferidas de Inglaterra

La actual es la 30.ª de tal sistema

Berlín.—Los ingleses no ahorrarán el empleo de ningún medio a su alcance para tratar de vencer y destruir a Alemania». Es ésta una de las conclusiones a que llega el comentarista de la Wilhelmstrasse en las columnas de «La Correspondencia Política y Diplomática Alemana» dedicadas al último discurso de Chamberlain.

Esta afirmación del comentarista oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich es aceptada plenamente por todos los alemanes, quienes estos días puede decirse que se están doctorando sobre la política exterior inglesa, por ser éste el tema de innumerables artículos de periódicos, revistas, folletos y libros. Se ha establecido nuevamente el balance de todas las guerras de coalición llevadas a cabo por Inglaterra desde que, desaparecida la figura de Cronwell, su fuerte personalidad se reflejó en la política de Londres, dedicada a partir de la segunda mitad del siglo XVII, a edificar el formidable imperio mundial que, venciendo todos los temporales durante más de dos siglos, ha llegado intacto y poderoso hasta nuestros días, con empuje suficiente para declarar nuevamente la guerra contra Alemania, temeroso de la nueva pujanza del Gran Reich.

Desde el año 1688, en que inició Inglaterra su sistema de guerras de coalición sumando las fuerzas de Holanda y Suecia para combatir a los Borbones de Francia, hasta la guerra mundial, Londres ha empleado veintinueve veces la misma táctica de alianzas para ir venciendo a sus enemigos. La habilidad de los hombres que han dirigido la política inglesa ha sido enorme, porque el mismo sistema de coalición inaugurado contra Francia, para el cual se aprovechó a algún príncipe alemán antiborbónico, ha servido luego para combatir a Alemania, cuando Francia perdió la categoría de enemigo de Inglaterra en Europa. La guerra, pues, que empezó el día 3 de septiembre del año pasado figura, en el mencionado balance de las guerras de coalición capitaneadas por Londres, con el número treinta.

Después de dejar establecido que la guerra actual se entabló por parte de Londres, con la misma táctica que se inauguró en el siglo XVII, los alemanes se preguntan por qué esta vez, en la coalición formada por la Gran Bretaña contra Alemania, hasta ahora sólo ha entrado Francia. A tenor de la misma pregunta se explica por qué los alemanes siguen con interés tan extraordinario cualquier paso que permanecen al margen de la lucha armada actual. La política de cerco, con tanto tesón iniciada por Londres a partir de marzo del año último, constituía ya el prólogo de la guerra de coalición que estamos presenciando ahora.

Si solamente Francia ha entrado del lado de Inglaterra en el actual conflicto, se debe a la habilidad de la diplomacia alemana. En Berlín se ve con verdadera satisfacción que hasta ahora hayan fracasado todos los intentos urdidos por Londres para arrastrar a algún país neutral en la guerra contra Alemania. De la misma forma que existe total satisfacción en Berlín ante los fracasos de la diplomacia británica, se tiene, por otra parte, la seguridad de que las maquinaciones de los hombres de Londres proseguirán con toda tenacidad para ampliar el frente de la guerra actual. Alemania, ahora sólo puede ser atacada por el frente occidental, partiendo de la línea Maginot.

Esta orden de ataque difícilmente puede ser acordada por los hombres responsables de Londres y París, porque se sabe que significa el sacrificio de millares y millares de hombres con muy pocas posibilidades de vencer la línea Sigfried. Ante tan difícil situación estratégica por parte de los aliados, se precisa esperar que la diplomacia británica continuará trabajando sin descanso para ampliar los frentes de combate, cosa que necesita forzadamente el Estado Mayor aliado.

Teniendo en cuenta, pues, el interés extraordinario que provocan

todas las maniobras anglofrancesas, sean en los Balcanes, en el próximo Oriente, en Escandinavia e incluso en Bélgica y Holanda, puede comprenderse la satisfacción que han causado las palabras pronunciadas por el secretario general del partido fascista italiano.

Las palabras de Muti, que se han interpretado en Berlín como destructoras de las potencias occidentales respecto a la conducta futura de Italia en la actual contienda, han sido publicadas por la Prensa de la mañana y han adquirido todavía mayor relieve en los periódicos de la noche. Después de leer el discurso del secretario del partido fascista italiano, el buen berlinés sonríe irónicamente al comprobar, una vez más, que ahora el sistema de coalición inglés no funciona como en estos doscientos cincuenta años últimos.

R. G.

En plan de urgencia se construirán 55 automotores de ferrocarriles que podrán alcanzar los 130 kms. por hora

Podrán arrastrar seis unidades con 200 viajeros. Su costo total es de 288 millones de pesetas

MADRID.—Uno de los problemas que la destrucción llevada a cabo por los marxistas creó al término de la guerra fue el de los transportes. La actividad y el celo de los encargados de resolverlo ha reducido considerablemente el volumen de estas dificultades. Se dispone actualmente de un plan para la construcción de automotores, que remediarán este problema y además reducirán en un tercio el tiempo de los viajes. Como es sabido, al iniciarse la guerra, los automotores funcionaban en España en calidad de ensayo. Ahora, serán un elemento auxiliar importantísimo del transporte ferroviario. Por el momento, el plan de urgencia consistirá en la entrega de unos veinticinco automotores, de tipo grande, y treinta de tipo pequeño. Se aspira a que puedan llegar a funcionar en un plazo determinado ciento sesenta automotores, con un gasto de una tercera parte menos que los de vapor y cuyo coste será de unos doscientos ochenta y ocho millones de pesetas. Todos ellos han sido encargados ya y son de modelo gran-

de, con tres unidades, dos coches motores y un remolque central. Estos convoyes importan 1.800.000 pesetas; desarrollan una fuerza de 1.200 HP., capaces de impulsarlos a 130 kilómetros por hora y pueden transportar doscientos viajeros como máximo, con un peso total de 145.000 kilos. El coche remolque, no obstante su espacio reducidísimo, contará con todos los adelantos modernos, incluso comedor. Se podrá ir a Galicia, desde Madrid, en doce horas, en lugar de emplear dieciocho, como ahora. Los viajes a Barcelona y San Sebastián se reducirán, desde Madrid, de doce a siete horas. La Compañía del Norte ha encargado ya doce de estos trenes; 27 la de M. Z. A., 30 la de Oeste y Andalucés.

Otro modelo, con un solo coche, desarrollará una fuerza de 285 HP., llegando a 120 kilómetros por hora. Estos costarán 400.000 pesetas; transportarán 80 viajeros y pesarán alrededor de 45 toneladas. Los encargos efectuados de este último modelo ascienden a 48.

FABRICA DE CALZADO MANUAL
LUCAS BALLE
SUCESOR DE RAMON PIZA
Especialidad en Calzado CADETE Calle José Antonio, 13 BILBAO

Tradicición y progreso

Hoy día, el instrumento político del nuevo Estado se llama Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. Lo constituyó el Caudillo invicto con los mejores y más sólidos materiales que había en España: el carlismo campesino y popular, religioso y castrense de la Comunión Tradicionalista y la fuerza joven europea y vibrante de Falange Española de las J. O. N. S.

El Estado nuevo, pues, se inspira y se informa en la Tradición como norma y fuente. Mas, ¿qué significado tiene en ese aspecto la Tradición?

He ahí planteado un problema de gran interés, porque del Tradicionalismo se había venido teniendo en España una visión falsa y totalmente equivocada. Para la mayoría Tradición era sinónimo de estancamiento y para otros una teoría ferocemente reaccionaria, enemiga de las legítimas fuerzas de la razón humana, de esa razón que en sus justos límites proclama y defiende antes que nada nuestra Santa Madre la Iglesia Católica Apostólica y Romana.

A esta equivocación contribuyó el confundir el significado del Tradicionalismo ortodoxo español con el llamado Tradicionalismo filosófico francés que fue el patrocinado por Bonald y que llegó a sonar bastante en el campo del pensamiento europeo en la primera mitad del siglo XIX, época en que precisamente nuestro Tradicionalismo político, práctico y combatiente no había, aún logrado formar su maravilloso e irrefutable cuerpo de doctrina. Este Tradicionalismo llegó a contar numerosos e ilustres adeptos, y con atenuaciones que hay que reconocer, tuvieron con él mayores o menores contactos, el universalmente famoso periodista católico francés Luis Venillot y el

inmenso Donoso Cortés, en España. Pero la Iglesia lo reprobó por estéril.

Mella y Mussolini, tan distintos por su formación, coincidieron, sin embargo, en definir con certeza y exaltar con su visión genial la importancia de la Tradición. Según el primero, Tradición es la solidaridad entre las generaciones, y según el segundo, «una de las mayores fuerzas espirituales de los pueblos, por ser creación sucesiva de su alma».

La Tradición es, pues, el nervio vital de los pueblos, el engarce insustituible y preciso del pasado con el presente, y del presente con el futuro. Donde no se conserve la herencia del pasado—ha venido a decir Menéndez y Pelayo—, no puede florecer un pensamiento ni una idea original.

El pueblo que se olvide de su Historia y prescindiendo de ella quiera edificar su porvenir, sólo podrá hacer dos cosas: O caer en la barbarie, en la vida intelectualmente primitiva, sin historia ni tradición, por lo tanto, convertirse en espejo servil de otros pueblos, «de las tradiciones de otros pueblos». La España decadente del siglo XIX, que quiso renunciar a su tradición católica e imperial, pronto se convirtió en remedio grosero de la tradición política parlamentaria de Inglaterra y de la tradición de la libertad de pensamiento luterana, calcándose en copia risible, si no fuera trágica, de las instituciones nacidas de la Revolución francesa.

La Tradición no es estancamiento, sino progreso auténtico y sólidamente desarrollado. La Historia nos ha enseñado que los progresos artificiales se vienen rápidamente al suelo. Así ocurrió que en muchas naciones donde los Reyes quisieron adelantar de un salto, y o no lo consiguieron, como en la Rusia del siglo XVIII, o provocaron una revolución que les costó el Trono, como en el Afganistán en 1928.

En cambio, los progresos que se van imponiendo, porque lo admite la Tradición, son indestructibles, puesto que forman parte de ella. La Tradición no es cultura ni una civilización—aunque esté en todo su esplendor—que se detiene, se estanca y pronto se desbordada por el tiempo convirtiéndola en instrumento ineficaz, sino, por el contrario, es la evolución constante de la Humanidad. Tradición es todo lo que realiza un pueblo, pasa por el tamiz de la experiencia y el tiempo y queda incorporada a la Historia. Hay unas leyes, divinas y generales que abarcan a todos los hombres, y cuya depositaria es la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana; otras ideas, normas que son permanentes en cada pueblo, porque están creadas por el clima, la geografía y raza. Todas las demás, son susceptibles de evolución, y forzosamente tienen que evolucionar, donde, basamentándose en la Tradición gloriosa y fecunda, hace una revolución nacional con el engarce precioso del Caudillo invicto—Franco—es, además, el salvador de la Patria.

LEJIA ELECTRA

USE CALZADOS PARA HOM-BRES Y NIÑOS



AGENTES OFICIALES PARA LA VENTA:

ANDRATX CAMPOS DEL P. CAPDEPERA	Matías Alemany Lorenzo Bujosa Reus Mateo Mells Antonio Barceló José Covas	P E T R A POLLERSA PERRERAS PUEBLA, LA SALINAS	Gaspar Bonnin Jaime Seguí Beltrán José Miro Andrés Jügschwerl Guillermo Vidal
FELANITX L N C A LLUCHMAYOR MANACOR M U R O	Juan Pujadas Fiol Clemente Garau Rafael Santandreu José Perelló Teclas	SANTA MARIA SANTANY SOL L E R VALLDEMOSA	Martin Santandreu Jerónimo Ripoll Margarita Juan

Calzados AVIÓN - Calle Hornabeque, 52

MISCELANEA

Contra el frío

Ante todo es menester saber que en la cama se entra en calor con dificultad; que una botella de agua caliente hace entrar en calor menos de prisa que un baño de pies, porque no reanima la circulación de la sangre; que la parte del cuerpo donde es peligroso tener frío es la espalda, que parece no siente nada y que nunca se queja; que es absurdo darse golpes con los brazos a lo largo del cuerpo para entrar en calor, pues esta violencia que se quiere hacer a la circulación es el mejor modo de que salgan venas nudosas en el reverso de las manos, y por último, que es mejor no ponerse guantes que tener las manos embutidas en unos demasiado estrechos que dificultan la circulación.

Una vez desterradas estas malas costumbres, para luchar contra el frío hay que activar la circulación y entretener en los músculos una combustión activa. Esto se consigue por medio de ejercicios gimnásticos, marcha rápida, carrera a pie... Es esencial entrar en calor antes de comer. Quien se sienta a la mesa teniendo calor no se enfría, pues el comer calienta.

Todos los ejercicios son buenos, pero hay que evitar los que podrían realmente agotar, puesto que después del calor vendría la reacción muy fría, ante la que no se tendría defensa. Para entrar en calor rápidamente es excelente comer azúcar. Para entrar en calor durante algunas horas, comed frituras o alimentos grasos.

El cultivo del ricino en Yugoslavia

En consideración a la importancia que tiene el aceite de ricino, se proyecta imponer el cultivo obligatorio del mismo en Yugoslavia, por medio de un decreto.

Además de las explotaciones agrícolas del Estado, afectará esta reglamentación a las grandes propiedades particulares.

El cultivo del ricino, que se realizará en proporción a la extensión de las tierras, será, pues, declarado obligatorio y se impondrán sanciones a los que contravengan esta disposición.

Fábrica de Calzado de lujo a mano

ANTONIO MOREY

CLASES EXTRAS

Calle San José, núm. 3
BINISALEM



ESTABLECIMIENTOS Y VIDRIERIAS LLOFRIU, S. A.

CASA FUNDADA EN 1860

Vidrierías - Fábricas de medio cristal y vidrio hueco
Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias
Especialidad en Frascuería y Botellería - Garrafones
Industria, 90 - Tel. 2003 PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE CALZADO FINO PARA CABALLERO

MIGUEL REUS POL

BINISALEM



Toda clase de Artículos de Caucho para Ejército, Armada y Cuerpos auxiliares

Producción diaria 10.000 pares de suelas

Dirección Telegráfica: MATETOS

Ramón y Cajal, 30 - Teléf. 1423 - Palma de Mallorca

Gramófonos, mantequilla, mermeladas, flores

Hágase usted soldado inglés y váyase al frente, si es que le gusta vivir bien

Un lord, Derby, cuida de que los "Tommys" vivan en Francia como en la "Merry England,"

Cuando las tropas expedicionarias de la Gran Bretaña llegaron a Francia, a las pocas semanas de comenzada la guerra, los franceses se quedaron un poco aturridos de su imponente aspecto. Impecables uniformes de buen paño, magníficos capotes forrados de piel, calzado fuerte y elegante a la par y un equipo digno de adinerados deportistas, hacía de los soldados ingleses más bien turistas en vacaciones que combatientes dispuestos a «bajar el cobre».

Ya es sabido cuán dado a la fantasía es el pueblo francés, estimulada en esta ocasión por el prestigio de sus vecinos del otro lado del canal de la Mancha, que cuentan en libras esterlinas y viven «at home» de manera verdaderamente confortable.

LA LEYENDA DE LOS CAPOTES NEUMÁTICOS

El fastuoso vestuario de las tropas británicas hizo nacer en Francia la leyenda de que los abrigos de sus compañeros de frente tenían una envoltura de goma, que, llena de aire, los convertía en cómodos colchones neumáticos.

Y ya en la pendiente de las exageraciones novelescas, llegóse a afirmar seriamente que los rubios mocetones de Gales o de Edimburgo venían provistos de unas máscaras transparentes contra el frío y la lluvia; que cada soldado tenía un ayuda de cámara para cuidar de su ropa y mantener limpio el correa y engrasado el fusil; que sus comidas eran preparadas por cocineros «cordon bleu» diplomados, y que en los bolsillos guardaban todos ellos un talonario de cheques.

MERMELADAS, FLORES, LIMAS DE UÑAS Y CAMIONES TRANSFORMABLES

Claro es que ni lo del capote-colchón, ni el libro de cheques, ni la careta de mica, ni el diploma del jefe de cocina son verdad; pero que si es cierto, en cambio, es que los soldados ingleses poseen autos-camiones que se transforman fácilmente en habitaciones

con calefacción, agua caliente y fría y confortable mobiliario. De esto si disponen, así como de gramófonos, cremas para después de afeitarse, limas de uñas, libros, fiernillos, tarros de mermeladas y flores para sus alojamientos, y todo ello gracias a lord Derby, linajado personaje que dedica toda su actividad al bienestar de las tropas expedicionarias algo así como si fuera el ministro del confort del soldado.

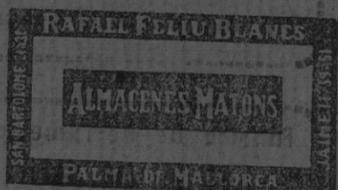
Gracias a él numerosos organismos se ocupan de que nada falte a los que dejaron entre la bruma melancólica de las islas su «home» pleno de recuerdos y comodidades.

Lord Derby es el organizador de espectáculos en los campamentos y es el jefe supremo de las cupletistas, actrices y bailarines que pasan el canal para recrear a sus compatriotas. El cuida de que llegue al soldado la cantidad necesaria de mantequilla, té, tabaco, dulces, de frutas variadas, y bajo su inspección y vigilancia se están adiestrando en el castillo de Aldershot dos mil cocineros sobre la manera de freír los huevos con «lard», asar el cordero, dosificar el té y otros secretos culinarios, que ejercitarán luego e las unidades armadas.

LORD DERBY, «EL MEJOR RECLUTADOR INGLÉS»

El aristocrático lord regenta las asociaciones de señoras que hacen jerseys y bufandas y hasta aconseja sobre los colores de las lanas para que las prendas no desentonen sobre los uniformes del Ejército.

Gran propagandista, el opulento lord Derby, que fué ministro de la Guerra en tres ocasiones, supo desplegar tal arte en 1915 para reclutar hombres destinados a Francia, que llegó a ser considerado como «el mejor reclutador de Inglaterra». En la actualidad, lord Derby está satisfecho de su obra, a la que los franceses han rodeado de fantasías, verdadero homenaje, en el fondo, a los desvelos que se tomó el popular personaje, jefe de una de las casas más nobles de la vieja Inglaterra.



MARCA REGISTRADA

ESPECIALIDAD EN NIÑO Y CADETE
MODELOS PROPIOS
CALZADOS



Nicolás de Patx, 12
Teléfono 1459

PALMA DE MALLORCA

Los buques franco-ingleses hundidos

Bruselas 13.—Una estadística de fuente oficial alemana da cuenta detallada de los barcos mercantes enemigos hundidos desde el principio de la guerra hasta el 20 de diciembre pasado. Son 134 buques ingleses, cuyo tonelaje es de 526.169 toneladas y doce buques franceses con 64.759 toneladas, o sea un total de 590.928 toneladas.

Se trata aquí de pérdidas plenamente comprobadas y asimismo confesadas por la Gran Bretaña. Aparte de otros muchos hundimientos probables que no se tienen en cuenta aquí, se pueden dar por hundidos con casi absoluta seguridad otros 14 barcos ingleses y cuatro franceses con un total de 63.658 toneladas.

Sumando a este tonelaje perdido (de 654.586 t.) el de los buques neutrales, al servicio de los aliados, en total 98 barcos, más 17 de nacionalidad no bien definida—en total 375.049 t.—se llega a la cifra de 279 barcos con una totalidad de 1.029.635 toneladas.

Este tonelaje, en realidad, será aún bastante mayor, porque naturalmente no se publican todos los hundimientos originados por minas.

Los nombres de los 134 barcos británicos hundidos, cuyo tonelaje se cita entre paréntesis, son los siguientes:

- «Bosnia» (2.407), «Royal Sceptre» (4.853), «Pukkastan» (6.807), «Mannar» (7.242), «Olivegrove» (4.060), «Kennebec» (5.648), «Winkieiah» (5.055), «Staunton» (283), «Appalachee» (8.826), «Regent Tiger» (10.176), «Good Wood» (2.796), «Blairlogie» (4.425), «Inverliffey» (9.456), «Magdapor» (8.461), «Firby» (4.869), «Vancouver City» (4.955), «Neptunia» (798), «Fanadhead» (5.200), «Brit. Influence» (8.431), «Cheyenne» (8.825), «Rio Clazo» (4.086), «Gartavon» (1.777), «Avimore» (4.060), «Kafiristan» (5.193), «Lord Minto» (295), «Aken-side» (2.694), «Arlita» (326), «Rudvard Kipling» (333), «Kittiwake» (355), «Haselside» (4.646), «Arkle-side» (4.567), «Caldew» (287), «Kensington Court» (4.863), «Truro» (974), «Clement» (5.051), «Stone-gate» (5.044), «Glen Fara» (876), «Newton Beek» (4.651), «Ashlea» (4.222), «Sneaton» (3.678), «Heronspool» (5.202), «Lochavon» (9.205), «Yamba» (104), «Yorkshire» (10.184), «City of Mandalay» (7.028), «Trevanion» (5.299), «Seaventure» (2.327), «White Mantle» (1.692), «Clan Chisholm» (7.256), «Faina» (4.413), «Meninridge» (2.474), «Led-bury» (3.528), «Malabar» (7.976), «Lynx II» (250), «St. Nidan» (564),

- «Cairmona» (4.666), «Bronte» (5.317), «Merwyn» (3.402), guarda-costas tipo «Agate» (824), «North Haven» (4.653), «Carmarthe Codst» (961), «Matra» (8.003), «Woodtown» (794), «Cresswell» (275), «Sirdhana» (7.745), «Ponzan» (1.346), «Northern Rover» (655), «Davera» (291), «Branden» (1.594), «Havarden Castle» (210), «Blackhill» (2.492), «Torch Bearer» (1.267), «Wigmore» (345), «Agarlington Court» (4.915), «Pensilva» (4.258), «Tornus» (8.054), «Sea Sweeper» (329), «Thomas Howkins» (278), «Delphine» (250), «Africa Schell» (706), «Mastiff» (520), «Typ Abbeydale» (8.300), «Dryburgh» (1.289), «Lowmnd» (974), «Sulby II» (287), «Darmb» (1.351), «Deerpol» (5.167), «New Mathilde» (1.559), «Mangalore» (8.886), «Pilsbuki» (14.294), «Rawalpindi» (16.697), «Hookwood» (1.537), «Uskmonth» (2.483), «Stangate» (1.289), «Aragonite» (315), «Royston Grande» (6.144), «W. Humphrey» (276), «James J. Maguire» (10.525), «Bussum» (ex «Borkum») (8.670), «Rubislav» (1.041), «Jonia» (3.130), «Sheaf Crest» (2.730), «Dairyan» (4.558), «Stanbrock» (1.338), «Doric Star» (10.086), «Hamsterley» (2.160), «San Calixto» (8.010), «Horsted» (1.670), «Thomas Walton» (4.460), «Trawler Washington» (209), «Changellor» (4.607), «Eskdene» (3.829), «Merel» (1.088), «Navassofa» (8795), «Manchester Regiment» (5.989), «Brandon» (6.688), «Middlesea» (989), «Bowling» (793), «Witowpool» (4.815), «Hunzman» (8.196), «King Egbert» (4.535), «Harwick Head» (496), «Tairoa» (7.983), «Streons-hall» (3.895), «Depfford» (4.034), «William Hallett» (202), «San Alberto» (7.397), «James Ludford» (560), «Amble» (1.162), «Serenity» (487), «Atheitemplar» (8.939), «Stan-wood» (4.158), «City of Cobe» (4.373).

Los nombres de los doce buques franceses son:

- «Thryne» (2.660), «Emile Miguet» (14.115), «Louisiane» (6.903), «Ver-mont» (5.186), «Lamar» (3.747), «Bretagne» (10.108), «Alaska» (5.400), «Baoulé» (5.874), y «Floride» (7.030).

Los aliados y los neutrales al servicio de ellos perdieron, como queda dicho, 279 barcos con más de un millón de toneladas. De barcos alemanes se perdieron únicamente 18, con un tonelaje total de 128.689 toneladas. De estos barcos solamente uno fué echado a pique por los aliados; los 17 restantes fueron hundidos por su tripulación para que no cayesen en poder del enemigo. (T.O.)

C. N. S.

Despedida del Delegado Provincial

«Ausentándome definitivamente de Palma de Mallorca para incorporarme a mi nuevo destino de Delegado de Trabajo de Sevilla, lo pongo en conocimiento de todos los afiliados a esta C. N. S., agradeciéndoles su constante y leal colaboración durante el transcurso de mi Jefatura y estimándoles a seguir fieles siempre a los ideales de nuestro Partido, por la España, Una, Grande y Libre de nuestra Revolución Nacional-Sindicalista.

Palma 29 Enero 1940. — José Ramón de Cárdenas.

Generación votada al sacrificio

Ante la Sección Femenina de Falange, el presidente de la Junta Política, camarada Ramón Serrano Suñer, decía así:

«Por eso, al terminar, os digo que mientras nosotros trabajamos, otros trabajan; mientras nosotros luchamos, cada día, otros, cada día, trabajarán también, pero sin otro propósito ni otro afán que el de enervar nuestro trabajo para España. Es el signo triste que aquí corresponde a quien entrega su salud y su vida en el servicio. Pero con la ayuda de lo alto con el aliento vuestro, una vez más diremos: No importa Y, más fuertes que la ingratitude y que la invidia, que el odio y que la envidia; más fuertes que la turbia ambición de cualquier mente confusa, nosotros seguiremos trabajando hasta quedar doblados por la fatiga, porque sabemos que sólo tenemos derecho a vivir, o sólo queremos vivir, sirviendo a quienes a Dios y a España sirvieron hasta entregar la vida».

Con estas hondas palabras, sinceras y profundas hasta el límite, llenas de experiencia y de firmeza, graves y decididas, mostró la Falange varonil, en el Toledo de la epopeya, la única, la dramática ruta de su propio destino, gloriosamente irrenunciable. Y la mostró con el emocionante ademán de poner en la mano el corazón, ante la Falange femenina, porque, de siempre, es ante la mujer donde el hombre recupera y compone los más íntimos gritos, las más sinceras voces de su alma.

Si somos una generación para la muerte por Dios y por España. Nacimos para eso, como otros han nacido para lo contrario. El símbolo dramático, pero entero, orgulloso, militar, fanático, irresistible, de nuestro destino, estuvo y está claramente escrito en la

blanca hoja de calendario cada mañana de estos años españoles. Desde José Antonio hasta el soldado más ignorado caído en el frente, todas esas vidas jóvenes prematuramente concluidas al servicio supremo de la Patria y de Dios, han buscado la muerte por algo y para algo. Y no se crea que los muertos enemigos no marcan también ruta, porque su dramático silencio está también aquí, gritando.

Si alguna vez un pueblo ha podido sentirse protagonista de un destino indudable, ese pueblo es el nuestro, en esta hora varonil y entera como ninguna otra. Nosotros no podemos, nosotros no queremos ser diferentes a los que cayeron. No queremos traicionar esta tremenda vocación de servicio de toda una hermosa generación de España. Y por ello, como nuestro camarada Serrano Suñer, decimos hoy a los vientos españoles esta verdad entera que es decir: «Nosotros seguiremos trabajando hasta caer doblados por la fatiga», como nuestros hermanos escogidos cayeron doblados por las balas.

Piensen los que no sienten como quieran y trabajen por sí mismos cuanto les convenga en gana. Intriguen, laboren en la sombra, difamen, mientan, lloren, rían, duerman. Es igual. Cuando se tiene la honda inteligencia del servicio que tenemos nosotros, no importan nada enemigos alegres. Mucho más difícil era ganar la guerra, y la ganamos. Y ésta no será nunca una victoria sin alas, porque las tiene inmensas. Aun cuando el enemigo las pretenda cortar, nosotros no nos ponemos tristes, por más que e nunca estemos sonrientes. Nosotros sabemos que somos en todos los casos imaginables una generación para la muerte por Dios y para España.

Régimen obligatorio de subsidios familiares

Aviso a los empresarios agrícolas

Por orden de la Superioridad ha sido aplazada la implantación del Régimen especial agropecuario a que se refiere la Ley de 1.º de Septiembre próximo pasado.

Como consecuencia de dicho aplazamiento deben los patronos agrícolas continuar satisfaciendo hasta nueva orden sus cuotas tal como han venido realizándolo durante el año 1939.



FRONTON BALEAR

DEPORTE CUMBRE

Martes
Jueves
Sábados
Domingos
y días festivos
5 tarde y 9'30 noche

GRANDES PARTIDOS Y QUINIELAS

LEJIA ELECTRA

Asegúrese contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en

La Previsora Mallorquina

Francisco Sancho, núm. 35
Tel. 2529

Palma de Mallorca

Fábrica de Perfumería SANS

Gater, 1 y Santo Espiritu, 3
Palma de Mallorca

FABRICA DE PASTAS PARA SOPA DE PURA SEMOLA



MIGUEL NEGRE

FABRICA: José A. Clavé, 14
Teléfono: 1528

DESPACHO: Sindicato, 123
Teléfono: 2520

PALMA DE MALLORCA

TALLERES "VULCANO"

CLINICA DEL NEUMÁTICO

Repara las cubiertas y cámaras con los últimos procedimientos

Recuchutados garantizados por 15.000 Kms.

GARANTIA, PROTIUD Y ECONOMIA

Calle Aragón, 71—Teléfono 1994 — PALMA DE MALLORCA



Enseñanza y Conducción de Automóviles

Preparación para Carnets de 2.ª, 1.ª y 1.ª Especial

Unica en Palma debidamente autorizada

Por la unidad de los hombres de España

La justicia y la clemencia, hermanadas

La orden de la Presidencia del Gobierno sobre constitución de Comisiones de Examen de Penas para la revisión de sumarios pendientes e incluso de los ya fallados tiene extraordinaria importancia. Es indudable que entre los más urgentes problemas que el Estado tiene planteados en la actual hora de España figura el de dar cumplimiento justo y preciso a la necesidad de imponer sanción y castigo al crimen salvaje y demencial de los enemigos de la Patria. Porque dar cumplimiento exacto y preciso a esta necesidad requería la existencia previa de una legislación entera, elaborada adecuadamente y con sometimiento riguroso y exigente de la ciencia penal a las líneas esenciales de nuestra doctrina política. Pero la prisa netamente militar con que se alzaron nuestras construcciones ideales del Estado no consintió la elaboración de adecuadas afirmaciones jurídicas. Nadie puede entender el Derecho como una tarea entregada a la urgencia, ni hemos podido hacer otra cosa que confiar a las viejas leyes el tratamiento de un fenómeno que es el primer culpable de no ser tratado, con leyes más actualmente nuestras. La angustia de España no nos dió tiempo a decir—casi ni a pensar—cual era nuestra postura ante el hecho humano del delito, cual nuestra teoría de la pena y nuestras aspiraciones en el orden penitenciario. Sabíamos que andaban por el mundo—y, en muy buena parte, también en nuestras leyes vigentes—el humanitarismo penal, mimoso, falaz y temible; la teoría defensiva del Estado, y mil soluciones más a esa cerrada congoja que despierta en la conciencia el hecho delictivo. Mas en ello y en otras muchas cosas estábamos cuando ebullir el 18 de julio nos convocó para el combate decisivo. Era la última hora que nos ofrecía nuestro destino para ganar o perder a España, y el fusil apretado entre las manos fue nuestro esencial y glorioso pensamiento hasta que con la sangre de una heroica generación ganamos por la espada de Franco la batalla de aquella hora decisiva que ya está a nuestras espaldas, aunque para siempre esté en nuestro corazón. Esta llamada dejó amarilleando bajo el crudo sol de julio las páginas abiertas de nuestros textos penales.

En ellos está aquella aparatosa distinción que trazara Enrico Ferri entre la delincuencia común y la política («atávica») y «revolucionaria» las llamó él—con un criterio placidamente liberal. Aquella pintoresca distinción, bien cargada con su hiel de materialismo, condenaba al delincuente común por reaccionario y acababa elogiando al delincuente político por generosamente anticipado a su tiempo... Y se agrandaba en los campos, y en las calles, y en los cielos de España aquel bárbaro clamor de voces, aquel coro diamantino, quitando la razón a todos los penalistas apacibles y dejando en esas yadas consejos paternales los artículos del Código Penal. No es posible pensarnos—fiar en una sola doctrina todo género de delincuencia ni la delincuencia de todo tiempo. Y, en efecto, se produjo la matanza, el reventón colectivo, y no hubo doctrina jurídica, ni Código, ni norma procesal a la altura de tal hecatombe. Es en esta hora de la paz cuando la ausencia de una postura científica neta, resuelta y actual, y de una ley penal absolutamente nuestra, hace más atormentado este dolor de carne viva que nos levanta el problema penal de España. Porque este proceso de dimensiones nacionales no admite moratorias ni prórrogas que den tiempo para edificar la ciencia que nosotros quisiéramos. Porque más apremiante que nuestro generoso anhelo de perfección es el común anhelo de tranquilidad espiritual y de auténtica y efectiva unión entre los hombres de España. Esta es la queja y la esperanza immanentes en la orden de la Presidencia a que nos venimos refiriendo.

Con esta orden del Caudillo—que vigila y resuelve con profundo y claro sentido político los problemas de la nación—se aspira a conseguir que la unidad entre los hombres de España sea, día a día, más cierta, y así se acorten los caminos difíciles que nos separan dolorosamente tras la guerra, de la absoluta realidad de esta esencial consigna falangista. Para ello, Franco ordena en una síntesis perfecta la implacabilidad que nos exige en el castigo del crimen cometido y el ejercicio de una humana clemencia. Sin duda con esta constante preocupación por dar cauces y salidas al problema penitenciario español conseguimos que el problema se reduzca y se venza con el ritmo de urgencia que su misma importancia reclama, para que España lleve a cabo con unidad fecunda y entera su Revolución. Que así se ha dicho que es preciso hacer la justicia aunque el mundo se hunda, no es menos cierto que es necesario también hacerla para que el mundo se tenga en pie.